

## EXPOSICION DE ARTE

De las actividades humanas, tal vez no haya otras que encierren tantos misterios como la devoción religiosa y la producción artística. El hombre de fe penetra en el misterio y establece armonía con el Universo y el lado oculto de la realidad a través de la epifanía del lenguaje y de los signos; por su parte, el artista nos muestra los aspectos más vedados de nuestra conciencia trabajando en la transfiguración del lenguaje. El arte, como actividad autónoma, libre y creativa, nos muestra, justamente por ello un rostro sensible y crítico ante los valores comunes de la vida social y se empeña en iluminar nuestras contradicciones. Sin esta luz nuestros lenguajes pervertidos por la costumbre dejarían de ser instrumentos de entendimiento para convertirse en meros vehículos informativos de un poder a veces inhumano. La tarea del artista que enriquece el mundo significativo de los hombres adquiere pues, una importancia capital dentro del mundo que nos toca vivir.

Ahora bien, el arte no sólo amplía los horizontes del sentido sino que es una señalada actividad que teniendo su fin en ella misma, colabora en la reconciliación del hombre con su entorno. Como discurso bello, entonces, es también un mensaje bueno y un vehículo a través del cual la verdad se anuncia.

Por cierto, formar artistas es una tarea ardua y sutil; se trata de desarrollar la habilidad en ciertas técnicas impulsando a la vez la creatividad y la originalidad del estudiante, haciéndolo capaz de tomar el recurso para transformarlo en materia de una obra propia. Hace <sup>as décadas</sup> ~~varios~~ años, el maestro Adolfo Winternitz a quien tributamos rendido homenaje, abrió una escuela de Arte y sentó las bases de una enseñanza original que ha distinguido desde entonces a la Facultad de Artes de la Universidad Católica. Tenemos sobradas razones para decir que ella nos ha brindado múltiples satisfacciones, pues nos ha permitido formar en nuestro claustro notables artistas plásticos y disfrutar de sus

excelentes obras.

Es por lo tanto, la Facultad de Artes motivo de orgullo para nuestra Universidad. Hoy una vez más nos sentimos agradecidos por esta muestra, que es ya parte de nuestra tradición y resultado del genio y cariño ofrecido por sus maestros y sus estudiantes. Sabemos que los resultados que se exponen no son simple consecuencia de una labor rutinaria. Cada obra nos permite contemplar la riqueza y calidad de un trabajo novedoso que sólo puede explicarse por el profundo compromiso que se ha puesto en forjar arte de calidad. Este amor sincero por el trabajo artístico es, sin lugar a dudas, la clave del éxito de estas exposiciones y la razón por la cual celebramos con justificado orgullo esta inauguración.

Al felicitar a los alumnos por los trabajos que hoy exponen, deseo extender ese reconocimiento también a los profesores, personas dedicadas a

animar la luz creativa de sus alumnos, a incentivar la búsqueda de nuevas formas y a demostrar mediante su ejemplo lo que es la vida misma del artista. Esta exposición nace de ese esfuerzo por crear un compromiso en el estudiante con su obra para dotarla de vida y sentido y por tanto debe entenderse como un éxito de los docentes en el logro de sus más caros objetivos.

Y usted, profesora Ana Maccagno, merece un especial saludo por su acertada conducción de la Facultad. El entusiasmo que inspira su trabajo por la Facultad, su celo por mantenerla en lo mejor de su desempeño, la hacen una digna sucesora del maestro Winternitz,

Creo que es el momento de sustituir las palabras por el gozo irremplazable que nace de contemplar la creación estética. Por ello, sin extenderme más, declaro inaugurada la 56ª exposición de la Facultad de Arte.

SALOMON LERNER FEBRES  
RECTOR

Lima, 17 de Dic. 1994.